

**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA CON EL OBJETO DE FISCALIZAR  
LOS ACTOS DEL GOBIERNO EN LA PREVENCIÓN, GESTIÓN Y COMBATE  
DE LOS INCENDIOS FORESTALES QUE HAN AFECTADO AL PAÍS. (CEI N° 18)  
RURAL**

**PERÍODO LEGISLATIVO 2022-2026**

**Acta de la sesión ordinaria N° 20**

**Lunes 19 de junio de 2023, de 12:06 a 14:00 horas.**

---

**SUMARIO:**

La Comisión continuó con su cometido, expuso el Gobernador de la Región del Bío Bío, don Rodrigo Díaz, acompañado de la señora Daniela La Paz y don Juan Corbett, el Gobernador de Ñuble, don Oscar Crisóstomo y el Gobernador de la Araucanía, don Luciano Rivas.

**I.- PRESIDENCIA**

Presidió la sesión el diputado señor Sergio Bobadilla Muñoz.

Actuó como Abogada Secretaria de la Comisión la señora María Teresa Calderón Rojas, como abogada ayudante la señora María Soledad Moreno López y como secretaria ejecutiva Erica Sanhueza Escalona.

**II.- ASISTENCIA**

Asistieron María Candelaria Acevedo, Juan Carlos Beltrán, Sergio Bobadilla, Ana María Bravo, Andrés Jouannet, Gloria Naveillán, Ericka Ñanco, Mauricio Ojeda, Joanna Pérez, Jorge Rathegb, Clara Sagardia.

Asistieron como invitados: el Gobernador de la Región del Bío Bío, don Rodrigo Díaz, acompañado de la señora Daniela La Paz y don Juan Corbett, el Gobernador de Ñuble, don Oscar Crisóstomo y el Gobernador de la Araucanía, don Luciano Rivas.

**III.- ACTAS**

No hay.

**IV.- CUENTA**

No hay.

**V.- ACUERDOS**

No hay.

**VI.- TEXTO DEL DEBATE, VERSIÓN TAQUIGRÁFICA**

*-Los puntos suspensivos entre corchetes corresponden a interrupciones en la transmisión telemática.*

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

La señora Secretaria dará lectura a la Cuenta.

La señora **CALDERÓN**, doña María Teresa (Secretaria).- No hay Cuenta, señor Presidente.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Ofrezco la palabra en puntos varios.

Ofrezco la palabra.

Saludo a todos los colegas que se encuentran presentes.

Damos la bienvenida al gobernador regional del Biobío, señor Rodrigo Díaz, y a quienes le acompañan. Señor gobernador, agradecemos su interés por participar en esta comisión y que lo haga de manera presencial tiene un valor adicional.

El señor **DÍAZ** (gobernador regional del Biobío).- Muchas gracias, señor Presidente, diputadas y diputados.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- También agradezco la presencia del gobernador regional de Ñuble, señor Óscar Crisóstomo.

El señor **CRISÓSTOMO** (gobernador regional de Ñuble) [vía telemática].- Muchas gracias, señor Presidente, por su invitación. Por su intermedio, saludo a los diputados, las diputadas y a mis colegas, señores Luciano Rivas y Rodrigo Díaz.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Finalmente, saludo y agradezco la buena disposición por asistir a esta sesión del gobernador de la Araucanía, señor Luciano Rivas. Sea usted muy bienvenido.

El señor **RIVAS** (gobernador regional de La Araucanía) [vía telemática].- Al contrario, señor Presidente. Lo saludo de manera muy especial a usted, a las señoras diputadas y a los señores diputados, a los equipos técnicos y a mis colegas.

EL señor **BOBADILLA** (Presidente).- Señores gobernadores, para nosotros es muy importante su participación, por el encargo que nos hizo la Sala de la Cámara de Diputados, en cuanto a constituir esta comisión investigadora, respecto de los incendios producidos durante la época estival de este año.

Sin duda, sus aportes van a ser muy importantes para elaborar las conclusiones, a las cuales debemos arribar la última quincena de julio, que es el plazo que tenemos para evacuar el informe a la Sala.

Hemos tenido alrededor de 14 o 15 sesiones, en las que hemos contado con importantes testimonios de diversos actores relevantes de las distintas comunas y regiones que se han visto involucradas en el desastre que significaron los incendios forestales.

Sin más, en primer término, por razones de tiempo, le otorgaré el uso de la palabra al gobernador de Ñuble, quien, según me han informado, tiene un compromiso que atender.

Tiene la palabra el señor Óscar Crisóstomo.

El señor **CRISÓSTOMO** (gobernador regional de Ñuble) [vía telemática].- Señor Presidente, primero, quiero excusarme por no estar presente presencialmente, debido a que a las 12:30 horas de hoy se realizará el funeral del cabo René Castillo, quien falleció hace algunos días. En esta ocasión, me corresponde acompañar a la familia y a la comunidad en el culto. Ese es el compromiso por el cual no pude viajar a Valparaíso como estaba planificado. Era de mi interés asistir y estar junto a mis colegas en esta sesión, pero, sin lugar a dudas, tanto Luciano Rivas como Rodrigo Díaz, me representarán muy bien.

Cabe señalar que los gobiernos regionales de las tres regiones afectadas durante los últimos meses, hemos llevado a cabo un trabajo coordinado, que nos ha permitido ir generando la evaluación respectiva, asumiendo las brechas y el proceso de reconstrucción que se viene por delante.

Quiero partir remarcando ese punto, porque cuando hablamos de descentralización y de regionalización en este tipo de acciones y eventos es donde se da mayor cuenta de la fuerza que podemos llegar a tener las regiones para levantarnos y, con base en ello, tener políticas comunes en territorios que, además, comparten ciertas identidades e idiosincrasias muy establecidas. Creo que esa es la principal fortaleza que tiene la regionalización y la descentralización.

Rodrigo Díaz hará una presentación muy completa que, junto a Luciano Crisóstomo, tuve la oportunidad de ver.

En ese marco, quiero abocarme a un par de temas, que me parece relevante colocar sobre la mesa de esta comisión, en cuanto a cómo vamos generando políticas territoriales que permitan ir propiciando la suficiente seguridad y tranquilidad en nuestros territorios; particularmente, respecto de lo tiene que ver con los planes de ordenamiento territorial, que son ejes vertebrales que debemos tener para que este tipo de situaciones y las emergencias que vivimos constantemente, año tras año, nos permitan tener salvaguardadas nuestras comunidades y protegidas las áreas productivas de cada uno de los territorios.

Es poco concebible que podamos regular el ámbito urbano de las ciudades, sin que tengamos algún ordenamiento territorial fuera de lo urbano, lo que, a la vista y a la luz de los estudios comparados con otras naciones, tiene poca lógica en nuestro registro.

Hoy tenemos un plan de ordenamiento territorial -que fue ingresado a la Contraloría, que no ha sido expedido vía no sale- que decanta del plan de urbanismo de nuestro país y que tendrá poca fuerza para ayudar a lograr el propósito que tenemos, de ordenar nuestros territorios, salvaguardar la vida de las personas porque, finalmente, eso lo que está en el centro, y, a su vez, nos permita hacer convivir el área habitacional con las áreas productivas.

¿Por qué quiero hacer énfasis en eso? Porque ya vivimos la experiencia con los distintos incendios que ocurrieron, en nuestra región particularmente, en 2012 y 2017, en las mismas zonas donde se generan los incendios, y la política de habitabilidad y productiva van a seguir presentes en esas zonas y no veo que se vaya a generar ningún cambio. Por lo tanto, el día de mañana, cuando ocurran estos megaincendios en las mismas zonas, nuevamente se verán afectadas las viviendas y las personas que habitan en ellas.

El segundo punto tiene ver con cómo vamos reforzando algunas instituciones que son tremendamente importantes. El Senapred, por ejemplo, que es la evolución de la antigua Onemi, es una institución a la que le falta mayor musculatura y mayor fortalecimiento institucional para operar y para tener, efectivamente, una política preventiva en nuestro territorio.

Uno de los grandes aprendizajes que hemos tenido, en el marco de estos lamentables incendios, es que constatamos que había poca musculatura para operar y, además, no se contaba con las herramientas suficientes para la toma de decisiones, la que, en muchos casos, tenía que pasar por ordenamientos nacionales, sin tener concordancia con lo que estaba pasando en las regiones, en las que después hubo que tener ministros de enlace para aterrizar y poder conversar.

Creo que ahí se genera una situación, que también es una oportunidad, que tiene que ver con darle gobernanza a esta institucionalidad en épocas de crisis, y esa gobernanza -y lo hemos sostenido en Ñuble desde el inicio-, debería estar asentada en los gobiernos regionales, en los gobernadores, a modo de que haya un contrapeso a las decisiones nacionales, ya que, a veces, en Santiago no se ve bien plasmado lo que ocurre en nuestras regiones, no se palpa la realidad que se va generando, sobre todo durante las crisis.

Lo que se debe hacer es un cambio de gobernanza y un fortalecimiento administrativo y económico al Senapred, con el fin de que cuente con las herramientas suficientes para operar en nuestros territorios, porque, de lo contrario, no solo en los incendios, sino en cualquier catástrofe, no será posible avanzar, desde esta pobreza franciscana, de no tener desde señales satelitales suficientes hasta repetidores, para estar comunicados. Es lo que ocurre principalmente en Ñuble y sé que en otros lugares de nuestro país pasa lo mismo.

Por lo tanto, el ánimo de los gobiernos regionales apunta a fortalecer este mecanismo, como también a quienes trabajan en el combate de incendios, como son los bomberos y la gente de la Conaf, quienes están siempre atentos a estas situaciones.

Luego, Rodrigo Díaz y Luciano Rivas profundizarán un poco más en esa materia, porque, además, los tres gobiernos regionales hemos asumido una mesa de trabajo con la Corma, con la Conaf y con Bomberos, para estar fortalecidos y adelantarnos a los eventos que se vienen, ya que, lamentablemente, es natural que ocurran en nuestros territorios.

Señor Presidente, no quiero extenderme más. Solo quise hacer énfasis en esos dos puntos, porque, como gobernadores, nos parece que son relevantes para tener un mejor ordenamiento en nuestras regiones, y servicios públicos que respondan, política y administrativamente, de mejor manera frente a las necesidades que se hacen presentes, sobre todo cuando ocurren hechos como estos.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, señor gobernador, por su aporte.

Vamos a continuar con la intervención del señor Rodrigo Díaz, gobernador regional del Biobío y, para finalizar la participación de los señores gobernadores, tendrá la palabra el señor Luciano Rivas, gobernador regional de la Araucanía.

Tiene la palabra el señor Rodrigo Díaz, gobernador regional del Biobío.

El señor **DÍAZ** (gobernador regional del Biobío).- Señor Presidente, además de ser diputado por la Región del Biobío, por su intermedio, saludo a todos los presentes.

Con especial cariño saludo a la gente del Biobío, que están representados en la figura de la señora Clara Sagardia, diputada del distrito sur de la región, y de la diputada Joanna Pérez, quien está conectada telemáticamente.

Asimismo, saludo al resto de los parlamentarios presentes, al diputado Andrés Jouannet, al diputado Jorge Rathgeb, al diputado Juan Carlos Beltrán y a mis colegas, Óscar Crisóstomo y Luciano Rivas, con quienes vengo trabajado desde hace varios meses.

Se quemaron de una forma muy brutal las tres regiones, en el mes de febrero de este año, y lo que trataré de exponer en esta presentación es, en parte, lo que pasó en la Región del Biobío, pero también esbozaré algunas conclusiones que han venido trabajando los equipos de la Araucanía y de Ñuble, junto con los del Biobío. Nos hemos retroalimentado en buenas prácticas para abordar la contingencia y para pensar en el futuro.

La estructura de la presentación irá abordando temas relativos a cómo llegamos a la situación de emergencia, cómo funcionó la emergencia, pero también hay una mirada muy fuerte respecto de qué pasará en algunos meses, porque las condiciones globales hacen prever que tendremos que enfrentarnos a riesgos de la misma naturaleza.

Por lo tanto, gran parte del esfuerzo, tal como dijo Óscar Crisóstomo, se ha puesto en el trabajo, solo trabajando -sin noticias ni declaraciones, sobre qué podemos hacer las personas que vivimos en la región para, aprendiendo de los incendios que tuvimos en febrero, llegar en mejores condiciones a la temporada estival. Los incendios parten en agosto y duran hasta mayo.

Acabamos de terminar la temporada de incendios el mes pasado y ya en agosto volveremos a tenerlos. Eso es algo que nunca habíamos vivido. La temporada de incendios tradicional era de cinco meses; hoy, la temporada de incendios es de aproximadamente ocho meses.

Quiero iniciar mi presentación, haciendo una pequeña reseña respecto de algo que ustedes han visto en general. Pero, nosotros, en particular, diremos que murieron 16 personas en el Biobío. Eso es bien importante, y lo diré dos o tres veces durante la presentación. Esas personas murieron durante las primeras 48 horas, entre el día 2 y el 3, lo cual es extremadamente relevante, porque el tipo de incendios al que nos enfrentamos es distinto. Son incendios que se llaman de sexta generación. No son incendios que responden a la hipótesis sobre la que se hablaba de 30/30/30: 30 grados de temperatura, vientos de 30 kilómetros, menos de 30 por ciento de humedad en el suelo, porque nosotros nos enfrentamos a incendios con vientos sobre 70 kilómetros por hora, sobre 40 grados de temperatura y menos de 10 por ciento de humedad.

Por lo tanto, estamos ante una tipología distinta de incendios. Son incendios que se comportan mucho más agresivamente y respecto de los cuales la humanidad está recién conociendo en los últimos 6 años, aproximadamente.

El primer atisbo de este tipo de incendios fueron los de Valparaíso, que, además, ocurren donde no hay sector forestal.

Les debo decir que, a partir de lo que he podido averiguar y estudiar, este tipo de incendios está ocurriendo en Finlandia, en Rusia o, hace una semana, en Canadá. Lo que quiero decir con ello es que hay un riesgo distinto y, por lo tanto, cuando uno tiene un problema distinto debe aprender para obrar de manera distinta a la tradicional.

Hubo 16 fallecidos dentro de la primera semana; 18 en total fallecieron en la región y hubo 7.000 personas afectadas. De esas, casi 6.000 en la categoría de damnificadas. Esto es ya una dificultad, porque es difícil entender la diferencia entre afectado y damnificado. Nuestra normativa no ayuda a tener una buena dimensión de lo que les pasa a las personas.

Hay 200.000 hectáreas quemadas, 221 incendios, 3.399 estructuras dañadas, de las cuales 1.785 son casas.

En la diapositiva dice que las mediaguas que vamos a entregar como país son 1.239. ¿Por qué la diferencia? Porque ahí hay iglesias evangélicas, hay sectores donde las personas tienen sus casitas en la zona rural y algunas segundas viviendas. Por poner un ejemplo, las campeonas de remo de Chile y de la región tenían su casita de entrenamiento, que la armaron para sobrellevar la pandemia.

En definitiva, hay una diversidad de cosas que no recoge nadie. Todas las catástrofes dejan sin atención a algunas personas, porque además de las 1.239 que son reconocidas, no todas van a poder ser asumidas por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Otra cosa que se ha señalado es que este es un incendio que afectó a las dos grandes marcas forestales. Eso tampoco es cierto. Las dos grandes marcas forestales perdieron 65.000 hectáreas de 200.000. O sea, el grueso de lo que se perdió no es patrimonio de Arauco ni de la CMPC. Es muy importante decirlo. Son casi 160.000 hectáreas de bosques que se quemaron en total. Aquí hay bosques de empresas forestales, de pequeños agricultores, pero son 200.000 las hectáreas que se quemaron; o sea, hay 40.000 que corresponden a otras cosas como praderas, matorrales y campo.

A las grandes empresas corresponden 65.000 hectáreas, pero después están los pequeños propietarios y los bosques nativos. Estos son incendios que no distingue. Son muchos incendios, porque eran 221 los que se generaron durante ese mes. De todas maneras, voy a hacer alusión a eso más adelante.

Los datos se los vamos a dejar, por cierto.

Hable de los *wild-fire*, que es el nombre en inglés que le dan a este tipo de incendios de sexta generación.

Voy a intentar plantear un símil. No sé si soy tan hábil como para explicarlo. Pero, tal vez algunos de ustedes recuerdan cómo fue la bomba atómica, que era como una especie de hongo. Lo que quiero decir es que con este tipo de incendios se produce una figura así. Cambia bruscamente, producto de los 40 grados de calor, la fuerza del viento en esos lugares y, en vez de hongo, lo que usted tiene es un montón de pavesas que está dando vueltas, movidas por el viento, que pueden saltar hasta más de un kilómetro de distancia.

De hecho, para los que son de la región y conocen el río Biobío, las pavesas saltaban desde Nacimiento o desde Santa Juana hacia San Rosendo y Hualqui. Esa era la fuerza del incendio. Por eso, el siniestro que nace en La Araucanía el día 1 es capaz de pasar sobre Nacimiento y llegar a Santa Juana, lugar al que ustedes fueron, en cosa de horas, y eso es muy peligroso.

Ahora bien, puedo decir que, a ciencia cierta, sabíamos que eso iba a pasar, pero, la forma en que está organizado el Estado, subdividido en múltiples organizaciones -no todas dependiendo del gobierno central, porque también están los gobiernos locales y los gobiernos municipales que tienen sus responsabilidades- provoca que cuando la tarea es de tanta gente, la capacidad de ordenarse para asumir, en la medida que se necesita la emergencia, sea asumida con menos precisión.

La Conaf hizo el esfuerzo de invitar a las comunas. Algunos meses antes hicieron una reunión para decir que venía el invierno. Así como la semana se llevó a cabo una reunión para indicar que venía el invierno, en esa oportunidad se hizo otra para decir que venía el verano y que habría riesgo de incendios.

Esas reuniones genéricas se hacen bastante mal, porque llevan unas presentaciones con unos textos ininteligibles, y llegan los subrogantes de los subrogantes a esas reuniones. Entonces, hay un trabajo que puede ser mejorado desde la gestión, y no cuesta dinero. Pero, hay que hacerlo distinto.

Hay que señalar que esto se sabía dos semanas antes, porque uno con dos semanas de antelación puede adelantar el punto de incidencia. Sé esto porque el incendio del 2016-2017, que arrasó, entre otros lugares, con Florida, Quillón, Tomé y Coelemu, nos pasó lo mismo.

Nos avisaron 15 días antes. Entonces, la Conaf empezó a llamar a las municipalidades y estas no llegaron a las reuniones. Podría decir que Curanilahue llegó y ellos casi no tuvieron pérdidas.

En general, tenemos un problema. La estructura de emergencias que se da por supuesta desde el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres dice: nos vamos a sentar con las municipalidades. Sin embargo, en las municipalidades cumplen con decir que el funcionario de emergencia es fulanita o fulanito de tal y esa persona, a la vez, es funcionaria de varias otras cosas. En realidad, no hay estructura. Vivimos en una mentira, en una entelequia, que es falsa.

La labor de prevención se hace con brechas muy grandes, indistintamente del gobierno de turno. El incendio sobre el que le comenté ocurrió durante el gobierno de la Presidenta Bachelet; antes, habíamos tenido ahí mismo otro incendio durante el gobierno del Presidente Piñera, y ahora lo tuvimos en el gobierno del Presidente Boric. Entonces, lo que se ha hecho, normativamente, no tiene un correlato con la realidad.

Además, tenemos una forma de organización de los recursos que es de sábanas cortas, para usar un chilenismo. Fíjense que el incendio que afectó al Biobío, entre 2016 y 2017, se escapó de control porque los brigadistas del Biobío se habían sumado a quienes estaban protegiendo Valparaíso, Santiago y la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins. Entonces, no teníamos gente.

Estos incendios de sexta generación deben ser atajados, idealmente, dentro de la hora siguiente que se generan. Por lo tanto, usted no puede tener dotaciones que va a incrementar en el tiempo.

En ese sentido, el subsecretario del Interior señaló -no estoy haciendo ninguna infidencia, porque lo conversé con él cuando entregó la cuenta pública, dos semanas después de haberse iniciado los incendios- que teníamos trabajando a 10.000 personas, más de un centenar de aviones y una cantidad impresionante de maquinarias. En respuesta a ello, le indiqué lo siguiente: "Manuel, el problema es que lo tenemos dos semanas después.". Hubo gente que murió durante las primeras 48 horas. Prácticamente, de las 200.000 hectáreas que se quemaron, 160.000 se incendiaron en las primeras 48 horas. De manera que la respuesta debe ser distinta.

Entiendo que el objetivo de la labor de todos nosotros, que somos trabajadores del Estado de Chile que apuntamos a generar el bien común, es recoger aprendizajes para que a partir de estos podamos tener una mejor respuesta para cada una de las personas, porque la mala noticia es que esto va a continuar.

En consecuencia, necesitamos una Conaf que trabaje las 24 horas del día y tenga más dotación de trabajadores, porque actualmente esa cantidad es mayor en el caso de las empresas forestales. Por lejos, la institución que más aportó en ese sentido fue Bomberos, ya que dispuso a 5.000 personas para trabajar. Reitero, el personal de la Conaf es menor en cantidad. Incluso, en la siguiente lámina nos damos cuenta de que la Conaf nos habla de brigadas y no de personas. No hay ningún documento oficial que diga cuántas son las personas que trabajan con la Conaf.

Discúlpenme, pero voy a hacer algunas observaciones respecto de esa corporación, y siempre que lo hago digo lo siguiente: tengo el mayor respeto y admiración por el señor Rodrigo Jara, director regional de la Conaf, y por el grupo de personas que trabaja en dicha institución; lo que pasa es que "a lo imposible, nadie está obligado." Ellos son pocos, tienen menos

tecnología que las empresas forestales y menos medios, por lo tanto, es imposible que puedan cubrir más. Eso tampoco es por falta de valor ni de compromiso; es más, los combatientes del fuego de la Conaf son temporeros. El Estado, a través de la Corporación Nacional Forestal, financia a temporeros que empiezan a ingresar en noviembre, algunos en diciembre y otros en enero, y los empiezan a desmovilizar, según la forma en que los van tomando, en febrero y marzo.

Desde hace muchos el sector forestal tiene trabajando al personal que está en combate durante todo el año, que es lo que se necesita, porque si hay ocho meses de incendios, en los cuatro meses restantes se debe activar la red comunitaria, lo cual es una ayuda enorme para que no se arranquen los incendios. Entonces, se debiera internalizar a toda la gente. Mi crítica no es a las personas, sino a que el proceso que tenemos definido servía para lo que nos ocurría hace dos décadas y no para el problema que hoy vive la humanidad.

Por su parte, la Corporación Chilena de la Madera (Corma) nos dice pusimos 1.312 personas, 21 aeronaves, y a eso hay que sumar la ayuda internacional, que fue vital. No hay país en el mundo que no tenga que recibir ayuda internacional. Canadá estaba recibiendo ayuda internacional desde hace 10 días y es una nación rica; nosotros no lo somos. No se puede prescindir de su ayuda, porque vienen con gente experta en el tipo de incendios que está ocurriendo en todo el planeta.

Les voy a contar una historia real. No sé si ese día me encontraba junto con la diputada Clara Sagardia -a lo mejor ella lo recuerda-, pero ese día casi se nos arrancan los incendios hacia la zona de Coronel, ya que llegaron a 400 metros del pueblo. Si eso ocurría, se habría quemado una comuna de 100.000 habitantes, no era un villorrio. En ese caso, los brigadistas de Portugal, que habían llegado recién, pidieron permiso para trabajar de noche, porque la Conaf, de acuerdo con los protocolos que tiene con su sindicato, no trabaja de noche. ¡Eso es un error! Porque en esta nueva tipología de incendios, aunque baje la temperatura, estos igualmente siguen avanzando durante la noche. Antes no ocurría eso. Entonces, es una situación muy importante.

En la zona de Patagual, de donde es oriunda la diputada María Candelaria Acevedo, cuando casi se nos arrancan los incendios en esas terribles noches, tres o cuatro noches realmente espeluznantes, los únicos que estaban eran los bomberos y algunos brigadistas forestales de brigadas privadas. Repito, no es maldad del personal de la Conaf, porque tienen un protocolo que no obedece a la realidad actual y, además, es poca gente. Para que se pueda combatir el fuego y no correr el riesgo de morir al quedar expuesto a lesiones por agotamiento, se debe contar con más dotación para cubrir los turnos o hacer los relevos que se requieren. Voy a volver a eso, porque hay una innovación regional que estamos haciendo con la Conaf en esa materia.

Ahora bien, vamos al tema de cuando parten los incendios.

Yo estaba en Santa Juana -el viernes 3- cuando llegó la alerta de que había que evacuar la zona de río Lía. Yo vi la alerta, la alerta llegó, fue real. Lo que también debo decir, como aprendizaje a la mejora continua, es que la alerta no decía hacia dónde había que arrancar. Entonces, es perfectamente posible o, por lo menos, existió un riesgo de que personas evacuaran hacia un lugar que no correspondía. Esto no es ilógico.

El señor Julián Corbett, quien me acompaña y estuvo a cargo de la coordinación del proceso de reconstrucción, por los incendios de 2016 y 2017, me decía que en materia sísmica hay una cultura más desarrollada y se perfecciona mucho la calidad de la infraestructura después del terremoto de 1939 y por los riesgos de tsunami después del ocurrido en 2010. Entonces,

uno sabe hacia dónde debe arrancar, porque está pintado en el suelo y se han hecho ejercicios, pero para incendios... Lo que quiero decir es que la zona rural, en general, es muy desconocida para el Estado chileno.

Por lo tanto, en ese sentido, hay un aspecto que se debiera mejorar, porque el patrón de comportamiento de los incendios es más o menos el mismo. Es decir, se queman los mismos lugares, los fuegos se inician en las mismas partes y el recorrido de los incendios es por arriba de la cordillera de Nahuelbuta, de sur a norte, desde Nacimiento en dirección a San Pedro. En el margen norte del Biobío, parten por la zona de Laja-San Rosendo y de ahí se expanden; pueden tomar Hualqui, Yumbel, Quillón o, de lo contrario, se pueden meter al Parque Nacional Nonguén, y de ahí saltan al sector de atrás de la cárcel de Concepción y toman hasta Coelemu. La otra zona de incendios es en Negrete y la precordillera. Reitero, los incendios se han comportado igual en las últimas décadas.

Otro aspecto del cual nos dimos cuenta que pasa en el sitio del incendio es que los funcionarios municipales de los que hablé, encargados de emergencia, salen con el alcalde y este tiene la intención de ir a ayudar y a ver lo que sucede. Eso tiene mucho que ver con la naturaleza de ser electo popularmente y de estar con la gente, a organizar, porque hay gente que se resiste y no quiere salir del lugar. Pero, el sistema del Senapred está hecho para que se pidan ayudas a través del alcalde. Entonces, si el alcalde está en terreno, ni este ni su jefe de gabinete están pidiendo medios a tiempo y, por lo tanto, se pierden horas. Cabe recordar que hay que apagar los incendios durante las primeras 24 horas. Si eso ocurre, tenemos un problema bien grave, porque las ayudas se piden a destiempo. No se constituyen los comités comunales como el Senapred supone que va a ocurrir.

Por ejemplo, cuando se quiere pedir una maquinaria se da el siguiente flujo: cuando el alcalde anda en terreno y dice que hay que traer maquinaria; entonces, hay que pillar al jefe de emergencia, pero, a veces, no hay señal telefónica; una vez que se pilla al jefe de emergencia, este debe ir a la municipalidad y enviar el despacho al Senapred; una vez que dicho servicio recibe esto, lo deriva al funcionario de la Dirección de Vialidad, a quien debe pillar sentado en su oficina; si lo pilla sentado en la oficina, este señor se lo manda al señor de la global complementaria, el cual, en general, debe disponer de alguna de sus cinco o seis máquinas para llegar en ayuda. En el intertanto, pasan tres días. Además, como teníamos 221 incendios funcionando con las globales complementarias, ya que si sumamos no alcanzamos a 50 máquinas, eso no da, está mal pensado, está mal diseñado, no solo en este gobierno, sino en todos. Por lo tanto, lo que se requiere es reaccionar bien hacia delante. Para qué les voy a decir que los caminos secundarios no están mantenidos y para qué les voy a decir que los caminos vecinales son un desastre.

Por tanto, tenemos un problema. Voy a hacer un juicio. Hace un tiempo concurrimos a una comisión investigadora relacionada con el Sename, hoy Servicio Mejor Niñez, y en este ámbito pasa lo mismo. El Senapred es la Onemi. La gente que trabaja en el Senapred es la misma que trabajaba en la Onemi. Si bien, son buenas personas, bien comprometidas, son 15, y son expertos en gestionar contingencias medianas.

Debido a problemas de probidad que se dieron en años anteriores, ya no hay acopios regionales; los acopios son centralizados. El Senapred es altamente centralizado, y lo que ocurre es que cuando se produce un descalabro de esta naturaleza, que toma más o menos tres semanas, el pobre señor que es director del Senapred, a quien le tengo el mayor de los respetos porque es un funcionario muy valioso, no solo tiene que estar despierto todo el tiempo, sino, además, tiene que manejar su vehículo. O sea, si alguien evaluara en la calidad

de empleador al Ministerio del Interior y Seguridad Pública, en este caso, sería un muy mal empleador. Si este fuera una empresa la habrían multado.

Por ende, tenemos un problema, porque no se cuenta con equipos humanos adecuados. Voy a adelantar un concepto. Además, después, al Senapred se le encarga la respuesta temprana, la habilitación, pero la gente que está ahí no tiene condiciones. Usted necesita tener un equipo especial de gente experta en administración y finanzas, que haga los procesos administrativos, que son distintos a los de coordinar respuestas ante emergencias o de pedir ayudas.

Ante este problema, y habiendo tenido algunas horas de vuelo en varias catástrofes anteriores, ofrecí a la mesa activar los Comités Comunales de Emergencia y a eso me dediqué durante la primera semana -los primeros diez días-, porque eso significaba que el flujo de requerimientos de ayudas empezaba a fluir. Me dediqué a eso con parte del equipo, lo cual nos permitió hacer una segunda cosa.

En primera instancia, le ofrecimos ayuda al gobierno, al Presidente de la República, luego al subsecretario Monsalve y, posteriormente, al ministro de Obras Públicas. En total, llegaron alrededor de cinco ministros en total, porque después del ministro de Obras Públicas llegó el ministro de Vivienda y Urbanismo y después estuvo el subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo. Ahí hay un problema, porque cuando a usted le ponen una persona encima y le rotan, reiteradamente, a esa persona, eso genera que haya que repetir la conversación, contar nuevamente la historia, se tiene que entender, etcétera, lo que es un problema.

En definitiva, el gobierno iba a entregar algunas ayudas y que uno tiene conocimiento de que siempre queda gente fuera, porque si eran 3.300 las estructuras dañadas y las mediaguas que íbamos a entregar eran 1.200 y tantas, algo pasa, porque qué le dice usted al señor que se le quemó la vivienda, que estaba en terrenos que no permitía la ley llegar a ellos.

Entonces, el concepto que manejamos siempre con el gobierno, pasando por la delegada Saball, fue que GORE iba a ayudar a aquellos que no recibieran ayuda del Estado, de los ministerios, de tal manera de evitar duplicidad y evitar que quedara fuera gente que fue afectada. En ese sentido, el otro día alguien me contaba que le dijeron que tengo segunda vivienda. Pero, hace muchos años vivo en el campo, en Santa Juana, y me separé. Entonces, en la otra casa vive su exseñora con sus hijos. O sea, el problema es de la vida real; no es el señor fresco que aparece de repente. Es un problema real. Él entiende que no lo pueden ayudar, entregándole una casa nueva, porque ya tuvo subsidio, pero cualquier cosa que se le dé, ayuda.

En ese sentido, surge un segundo problema. El Senapred no es especialista en reconstrucción, ya que es un servicio centralizado. Nos encontramos con la delegada Dresdner, anonadados los dos, en una reunión que llevó a cabo el subsecretario Monsalve con el subdirector del Senapred, donde nos dijeron que tenían cuatro empresas para cubrir con mediaguas las viviendas que se habían quemado. Nosotros le dijimos que en la zona tenemos setenta empresas, lo cual no estoy inventando, Julián Corbett trabajó con setenta empresas y logró parar en un mes todas las casas que se quemaron en el incendio de 2016-2017. Las viviendas definitivas tardan un año y medio, pero, en un mes o en un mes y medio estaban todas listas. ¿Por qué? Porque recurrimos a proveedores locales. Acá se trabajaba con cuatro empresas y, como gran gracia, nos dijeron que iban a agregar a Sodimac, empresa que luego resultó ser un gran problema; después, que eran ocho empresas. Eso también está mal diseñado.

Por tanto, ese es un aprendizaje, porque este verano vamos a volver a tener incendios. Mi afán no es aportillar, sino aportar para tener una mejora continua, porque al final nos debemos a las personas. Además, el mandato es parcial, porque cuando a uno le dicen que se haga

cargo de una pega, la debe hacer completa. Por ejemplo, una mediagua que se dice que trae un inodoro, pero no está conectado a una fosa séptica le quita espacio a la casa. Además, es un problema si el proveedor no tiene el encargo de ponerle agua y electricidad a esa casa. Hasta hoy, eso no se ha resuelto, y estamos en junio; se terminaron de parar las estructuras en los primeros días de junio, pero eso tiene que ser un encargo.

Nosotros creemos, y aquí me estoy desdiciendo en cuanto a lo que dije cuando empecé a trabajar en esta pega, yo estaba feliz de no estar a cargo de las emergencias, llegamos a la conclusión, a punta de hechos, de que las emergencias tienen que estar en los gobiernos regionales y no en el gobierno central ni en sus derivaciones. ¿Por qué? Porque se debe aplicar lo mismo que pasa en las municipalidades, en cuanto a que es el alcalde o alcaldesa, independientemente de su color político. ¿Por qué? Porque es el principio democrático el que prima y, también, por el conocimiento real del territorio. Confieso que, por aprendizaje, yo era contrario a esto, porque es mucha pega, pero creemos que eso ayudaría mucho.

Por cierto, la idea no es la de reemplazar lo que existe, sino entregarle la responsabilidad primaria en esto, con el fin de ir más rápido a buscar empresas, para darle un soporte de compra, que no tiene el Senapred, porque no estoy pensando en contratar miles de personas más, sino en optimizar lo que tenemos.

Por otra parte, las viviendas provisorias efectivamente han aumentado. De hecho, ya no son mediaguas en estricto rigor, son aguas, porque tienen caída hacia los dos lados. Por eso, no podemos seguir funcionando con un sistema centralizado. Ese es un error y perjudica a la gente; la gente se mojó en abril, se mojó en mayo y a muchas de las mediaguas compradas centralizadamente se les voló el techo. Eso lo sufren las personas.

En los primeros días de abril, estuve junto a Óscar Crisóstomo y a Luciano Rivas en Ninhue; nos reunimos para celebrar el natalicio de Prat y le hicimos una manifestación. Aprovecho de hacer un reconocimiento, porque la ayuda que se entregó como bono -yo le digo bono de enseres-, ese depósito que se hizo a las cuentas RUT, fue una muy buena medida, muy oportuna, pues llegó a tiempo para que la gente pudiera paliar sus primeras urgencias. Sin embargo, nuestro aprendizaje fue que ni el Presidente ni la delegada presidencial ni el delegado interventor ni el delegado complementario -desde Daniela hasta el Presidente, y el Estado de Chile en general- conoce ni la cordillera de Nahuelbuta ni la depresión intermedia rural ni la precordillera andina. Los servicios y ministerios no los conocen y, como no los conocen, se va a pagar plata de más y vamos a llegar tarde en todo. Si se hubiera utilizado el mismo mecanismo que utilizó el Estado para depositar a las personas el millón y medio o los 750.000 pesos, si se hubiera traspasado a las personas el costo de las mediaguas,... Porque todas estas casas son autoconstruidas.

Incluso, les podría decir, a modo de ejemplo, que, el Ministerio de Vivienda, en los sucesivos gobiernos, de izquierda y de derecha, de la Concertación, etcétera, ha construido en las ciudades del Biobío. Pero, se han tenido que destruir alrededor de 15.000 casas y departamentos en Talcahuano, en Coronel, en Chiguayante, en muchas comunas, porque han quedado mal hechas, aunque hay que decir que la mayoría se ha construido bien. Sin embargo, a la gente del campo no se le vuelan los techos, porque todos son agricultores y maestros, a la vez. Ellos son los que pararon esas casas. O sea, los 20 o 25 millones de pesos que cuesta la mediagua habría sido la casa definitiva. Ese es un aprendizaje, y no es que uno se pase a la política del vóucher por pasarse, por razones ideológicas, no. Es eminentemente práctico. Mucha de la gente, con ayuda solidaria, empezó a parar sus casas como pudo.

De modo que eso hay que incorporarlo, porque el camino que usó el Estado de Chile fue muy bueno, el gobierno, también, en particular, en esa primera instancia. Por lo tanto, no hay que

perder una buena oportunidad, porque las políticas públicas tienen que ser buenas, pero tienen que llegar a tiempo.

En la presentación se puede observar la superficie de lo quemado. Ahí se ve el de Punta Lavapié, ese terrible incendio de la noche del 1 al 2; el de Nacimiento y Yumbel, donde ustedes estuvieron -les agradezco por haber hecho esa gestión-; el riesgo de Coronel, que estuvo a 400 metros de quemarse. Ahí se ubicaron los incendios.

Hay lugares, como Quilleco, que no están siquiera en los reportes. Quilleco lo defendieron los bomberos y brigadistas de Arauco. La Conaf no llegó a muchos de los incendios de la provincia de Biobío, no por maldad, sino porque no tenían personal ni medios para llegar. Esta gente combatía el perímetro de los incendios y las pavesas saltaron la ruta y se iban hacia el pueblo. Salieron cerca de mil quillecanos a apagar las pavesas.

Hay un desafío en trabajo comunitario que se debe articular. Está lo del sector Paraguay, en la ribera sur de los Saltos del Laja, también sufrió estos embates. El alcalde corrió riesgo de vida y tuvo que terminar en el agua. Esto es comunitario, como dije, y a ese respecto hay un desafío enorme.

Ahora bien, como gobierno regional estructuramos un plan, lo aprobamos el 7 de febrero e intentamos reaccionar rápidamente, y en ese plan comprometimos 50 mil millones de pesos, cantidad importante de recursos, si se piensa que las víctimas son un poco más de 7.000 personas, pero, en el fondo, se trata de un plan que pretende cubrir la región completa.

Ahora, les iré contando algunas cosas que ya han ocurrido.

Como dijo Óscar, tenemos una mesa de trabajo que lleva alrededor de nueve reuniones, en las que nos reunimos a puertas cerradas con Bomberos, la Conaf, la Corma y el Gobierno Regional. En estas nos dijimos qué aprendimos y qué brechas tuvimos. A partir de esa conversación, y del análisis de todos los problemas, nos preguntamos cuántos de ellos podíamos resolver sin pedir ayuda a Santiago.

Dijimos que había una cantidad de iniciativas que ya habíamos conversado -no estábamos tan perdidos- para comprar camiones aljibe, maquinaria para abrir caminos, etcétera. En el fondo, entre el lineamiento 1 y 2, estamos dotando de una minidirección de vialidad, para que no se produzca el problema de tener que andar persiguiendo al señor de la global complementaria; para que lo que demoraba tres días se pudiera hacer rápidamente en cosa de horas.

En cuanto a ello, hay un kit básico: camión aljibe, retroexcavadora, rodillo compactador, motoniveladora, en algunos casos camión cama baja y también había camionetas de primera respuesta, porque hay algunos lugares a los cuales no se puede entrar si no es en camioneta, y si hay que hacer evacuaciones o llevar cosas, se necesita ese tipo de ayuda.

Después, creamos una línea especial de Fondo Regional de Iniciativa Local del Gobierno Regional (FRIL), que son proyectos de hasta 200 millones de pesos, en promedio, para habilitar lugares donde se pueda instalar helipuertos, para generar zanjas en los ríos, con el fin de que los helicópteros, con sus Bambi Bucket, tuvieran menos desplazamiento, porque, en cuanto a todos los incendios que se generaron en torno a Mulchén, teniendo el río ahí mismo, las brigadas aéreas habrían tenido un trabajo más efectivo si no hubiesen debido ir a buscar el agua a la laguna Las Mellizas, por ejemplo. Por tanto, se perdió tiempo muy valioso.

En cuanto al apoyo social a las familias, fue, básicamente, para las personas catastradas no cubiertas por los planes de gobierno por algún tipo de inconveniente.

Lo mismo en reactivación productiva, donde es exactamente el mismo concepto, pero enfocado hacia la gente productiva. En mayo recibimos los catastros del gobierno que consignaba a los afectados, pero antes nosotros ya habíamos hecho la tarea presupuestaria, la aprobación del marco, el tipo de iniciativa, etcétera, y ahora, con los catastros, estamos empezando a cruzar esa información con las municipalidades.

La restauración agroecológica está orientada a la limpieza de los campos, pues, cuando se queman los pinos, estos desprenden unas esporas que generan un tipo de maleza que hace inservible el campo, no sirve para nada, ni para que se lo coman los animalitos. Entonces, eso hay que limpiarlo.

Además, vamos a cuidar algunas especies, con determinadas intervenciones particulares, y tenemos una iniciativa para hacer algo de economía circular, con la cooperación de la corona británica, que nos ha gestionado nuestra embajadora.

En reconstrucción de infraestructura educacional, las enumeramos al principio, pero lo que hizo Julián Corbett, básicamente, fue coordinar con el Ministerio de Educación y con los comités de agua potable rural la resolución de esos problemas.

En cuanto a los 18 mil millones de pesos que les muestro en la gráfica -que creo serán un poco más de 20 mil millones-, son para prepararnos para el futuro. En cuanto a ello, esperamos hacer una jornada de trabajo durante la primera quincena de julio en la que haremos un cónclave de todas las partes que están involucradas en esto, para contar lo que hemos aprendido de los incendios y qué es lo que debemos hacer.

En relación con las brechas, el Senapred necesita ser intervenido. Los gobiernos regionales deberían tomar la responsabilidad de presidir estos comités y ser responsables de las emergencias, porque, además, nos corresponde la planificación global.

Ya hemos aprobado recursos para que la Conaf pueda instalar una brigada de combatientes nocturnos. Lo aprobamos la semana pasada. Este sábado, a los bomberos les entregamos 680 equipos de respiración autónoma, que pesan 15 kilos y no 40, como los que están usando; encargamos a Marruecos la confección de uniformes para bomberos, porque si los brigadistas de las forestales eran 1.000 y fracción y los bomberos 5.000, nuestra principal arma para aprender y para cuidar son los bomberos. El problema es que ellos concurren con uniformes para combatir incendios de ciudad. Ellos necesitan usar la misma ropa que los brigadistas de la Conaf o de la Corma.

Ahora, fíjense que la Corfo fue creada como Corporación de Fomento y Reconstrucción, después del terremoto de Chillán, pero, en Chile no hay un organismo encargado de la reconstrucción -porque el Senapred no lo hace bien y, a lo más, podemos ver que, en alguna medida, el Ministerio de Economía conversa poco con el de Agricultura-. En ese sentido, hay que decir que solo uno debe ser el dueño del problema, porque, en términos de reconstrucción, lo que más se podría parecer a un organismo encargado de la reconstrucción es el Fondo de Infraestructura, que ahora se llama Desarrollo País, si no me traiciona la memoria, pero, como dije, no hay algo bien estructurado en la materia, ahí hay una oportunidad de mejora importante. También podrían ser los gobiernos regionales.

Tenemos un problema con la planificación, porque los planos reguladores comunales demoran una década en ser aprobados, y, además -y eso es Ministerio de Vivienda-, uno debiera reducir todos esos tiempos y decir que esto no debiera demorar más de un año para definir las zonas que se deben intervenir.

En segundo lugar, se necesita planificar las otras zonas -que es competencia del CORE-, pero, no se pueden hacer los planes regionales de ordenamiento territorial (PROT), porque el reglamento aún no ha sido entregado por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.

Como dije un poco antes, también hay que tener cuidado con las zonas rurales porque, como mostré en la primera lámina, si de 200 mil hectáreas que se quemaron, 60.000 son de las industrias forestales grandes, nuestro problema es que -este es dato país- la superficie que tienen las industrias forestales es de 2,5 millones de hectáreas y las superficies de bosque nativo son 14 millones de hectáreas, enhorabuena, porque después de esta implementación ha aumentado la cantidad de bosque natural, después de 50 o 60 años, porque la política forestal de Chile se implementó durante el gobierno del Presidente Alessandri; la mantuvo el Presidente Frei, y el Presidente Allende dijo que iba a ser el nuevo cobre y, por eso, además, en 1970, creó la Conaf. Y, luego, el Presidente, o el dictador Pinochet, según quien quiera escuchar, porque mi afán es comunicar, no pelear, creó otra.

En definitiva, el tema central es que la Región del Biobío vive de la riqueza forestal; o sea, cien mil empleos en la Región del Biobío, 300.000 empleos en Chile. El 70 por ciento de nuestras exportaciones portuarias son madera y productos derivados.

Entonces, si cerrar Lota, cerrar el sistema carbonífero provocó la pérdida de 10.000 empleos y hasta el día de hoy tenemos 20.000 proempleos, no me imagino cómo se podría prescindir de 300.000 personas trabajando. Ahora bien, en mi opinión, la solución debe ser doble. La primera es que los 14 millones de hectáreas rurales necesitan manejo, porque los incendios se arrancan por el suelo, saltan por el aire, pero se propagan por el suelo. No hay manejo forestal de los bosques nativos. Además, una fracción de estos está en manos de particulares.

Si creemos que solo regulando al sector forestal, a las industrias grandes, tendremos la solución, nos estaríamos haciendo trampa en solitario, porque es la parte fácil. De hecho, ellos son los que más se autorregulan y una buena cantidad de bosque artificial, de esos 2,5 millones de hectáreas, que ahora son 2,1, porque los sucesivos incendios han creado pérdidas y tenemos zonas -no es materia de esta comisión- sin jurisdicción del Estado, producto del terrorismo y de la violencia rural, tenemos un problema que nos va a golpear mucho en la capacidad productiva. Pero, de nuevo, traté de demostrar que los incendios parten en un lado y terminan en otro, y en el camino agarran lo que encuentran.

Finalmente, tenemos un grave problema con la intencionalidad. Venía hablando con Rodrigo Jara, director regional de la Conaf, y me decía que la intencionalidad en el Biobío es del orden del 70 por ciento. El promedio país de intencionalidad es de un 25 por ciento y fracción. Pero, el promedio país considera la Antártica, Arica e Iquique, entre otras.

En nuestra región hay un problema distinto que, además, no es solo un problema mapuche, porque esa foto de la gráfica muestra la zona de Coronel. Esos fuegos que están en orden son de Coronel, y allí no tenemos conflicto indígena. Lo que tenemos es un robo incesante de madera, que no es el robo industrial de madera, sino para calefacción, y, aunque no lo puedo aseverar -habrá una investigación que lo tendrá que demostrar- estos fuegos se produjeron justo después de que una banda que se dedicaba al robo de madera para fines habitacionales de calefacción, porque en febrero es cuando se vende esa madera, ya que la gente la acopia para tenerla seca en sus casas, un día después de que fuera detenida.

Termino diciendo que hace poco más de un mes estuve en Sídney, Australia, donde se produjo un incendio tan terrible como el que tuvimos hace tres años. El señor de camisa blanca que está en la gráfica es el jefe de esa unidad. Si uno compara, pueden ver que se trata de una

gran estructura. En esa organización trabajan 72.000 personas; 2.000 son funcionarios asalariados y 70.000 son voluntarios, distribuidos en distintos lugares. Ellos llegaron a la conclusión de que, habiendo incendios de sexta generación, no podían tener una política de sábanas cortas o estar arrendando en el hemisferio norte lo que se debe usar en el hemisferio sur, porque con incendios de cinco meses, considerando un traslado de un mes, que es el tiempo que demora un barco en traer los equipos, la solución era tener todos los equipos *in house*.

Por lo tanto, tienen 2.000 brigadas estructuradas, así distribuyen a sus voluntarios a lo largo de toda esa provincia. No les hablo de Australia en su totalidad, sino solo de los de Sídney: 4.000 carros, 150 aeronaves, desde las chicas a los supertanker, que son los que sirven para enfriar, y las chicas sirven para controlar, que son mucho más efectivas, pero se necesitan los dos tipos.

Si se fijan, en la gráfica se ven cámaras de televisión porque ellos tienen una sala gigantesca, donde cada servicio público tiene una mesa. Por ejemplo, si tiene que llegar vivienda, salud, energía, o quien sea, cuenta con sus estaciones de trabajo. No como acá, ya que el Senapred solo cuenta con una mesa. Incluso, esta sala de la comisión investigadora es más grande que la que tenemos en la Región del Biobío.

Por eso, volviendo a la experiencia de Sídney, ellos dicen que todos deben estar en el mismo lugar, todos con la misma pantalla y todos los canales de televisión tras vidrios transparentes, viendo en qué se está trabajando. ¿Por qué? Porque buscan conseguir la máxima coordinación y limitar las *fake news*, ya que la desinformación es un problema gravísimo, y esta gente está disponible para cooperar con Chile.

Acá pueden ver parte de la gente que es combatiente. De verdad les digo que es una experiencia que vale la pena mirar, aunque, obviamente, estamos hablando de un país con otras condiciones.

Creo que esa es la última lámina. No quiero abusar más del tiempo de ustedes.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Señor gobernador, estamos agradecidos por su exposición. Quienes formamos parte de esta comisión hemos recogido muchas cosas en el territorio y en esta sala y ello ha sido corroborado con creces, gracias a su exposición. Asimismo, ha aportado muchos antecedentes que son muy importantes para el trabajo que debemos entregar a la Sala de la Cámara de Diputadas y Diputados.

Estamos muy agradecidos por su exposición, gobernador Díaz.

Ahora, vamos a escuchar al gobernador de La Araucanía, señor Luciano Rivas, que también tiene mucho que aportar.

Estimado gobernador, le reitero mis agradecimientos por haber aceptado la invitación.

Tiene la palabra, gobernador Rivas.

El señor **RIVAS** (gobernador regional de La Araucanía) [vía telemática].- Señor Presidente, muchas gracias y, por su intermedio, reitero mis saludos a mis colegas que están conectados, y a las diputadas y los diputados, especialmente a los de mi región. Es un gusto saludarlos.

Aunque Rodrigo Díaz fue sumamente claro y gráfico en su exposición, igualmente quiero aportar algunos antecedentes, porque este trabajo, como bien se planteó, lo venimos haciendo de manera coordinada entre las tres regiones y, en efecto, hemos tenido un aprendizaje y una complementariedad muy positivos, desde lo que cada uno está haciendo en cada región.

Rodrigo Díaz, Óscar Crisóstomo y yo, hemos compartido experiencias, formas de trabajar y eso ha enriquecido la forma como los gobiernos regionales hemos podido enfrentar esta situación.

En mi Región de La Araucanía hubo 1.698 eventos, un 18 por ciento más que el verano anterior, y 114.567 hectáreas afectadas, lo que corresponde a un 58 por ciento más que las afectadas en la temporada anterior. Asimismo, durante los incendios hubo más de 300 viviendas destruidas, cientos de familias afectadas y, lamentablemente, hubo personas que perdieron la vida.

Por eso, en primer lugar, quiero destacar lo importante que es para nosotros que se haya creado esta comisión investigadora y, en ese sentido, quiero detenerme en cuatro puntos, que creo que son fundamentales para sostener esta conversación.

El primer punto, el cual Rodrigo Díaz planteó muy claramente, es la preparación que tiene el Estado para enfrentar los incendios forestales, que creo que es muy débil.

En nuestras regiones, junto con la Corporación Chilena de la Madera (Corma), Bomberos y la Corporación Nacional Forestal (Conaf) hemos constituido una mesa para abordar el tema de los incendios y, en esa instancia, hemos podido ver y determinar cuáles son los problemas y las deficiencias urgentes que tenemos que solucionar en esa línea. Solo por nombrar algunas: el Estado no cuenta con capacidad operativa para enfrentar durante la noche los incendios forestales, ni por vía terrestre ni por aire; la Conaf no cuenta con sistemas de teledetección para enfrentar los incendios. Creo que ahí es importante la aplicación de tecnología, como bien lo vio Rodrigo Díaz en Australia. También hay temas satelitales. Estuvimos con gente de Italia que vino a mostrarnos cómo monitoreaba, para ver hacia dónde irán los incendios y dónde se están provocando. También hay temas relacionados con identificarlos de mejor manera; existen puntos ciegos, donde también tenemos problemas de comunicación. Lamentablemente, creo que nuestras tres regiones son las que tienen peor conectividad a nivel nacional, lo cual afecta el combate de los incendios.

Por otro lado, no contamos con mapas hídricos que permitan conocer fuentes de agua disponibles para combatir los incendios, un punto muy relevante en esta materia; no existe un plan de mantención de cortafuegos, otro tema que también es importantísimo, y no existe comunicación de riesgo hacia la población, de manera constante. Así, el tema de los mensajes de texto es importante, pero no le entregaba información a la gente en cuanto hacia dónde debían arrancar en caso de un incendio, por ejemplo.

El ministro Jackson estuvo como ministro de enlace y, de hecho, justo estábamos en Purén, cuando casi se quemó una población y, la verdad, es que la alarma sirvió para que la gente corriera a sus casas a sacar lo que pudiera, pero no operó como una medida preventiva. Entonces, es una buena medida, pero obviamente tenemos que reforzarla aún más.

El segundo punto que quiero plantear es que debemos analizar cómo detenemos un poco la ocurrencia de estos incendios. La mayoría de estos en la Región de La Araucanía fueron intencionales. Rodrigo Díaz habló de un 60 por ciento. Aquí, en la región, según los datos que entregó la Conaf, estamos en un 67 por ciento -o sea, siete de cada diez incendios se generan de manera intencional- y, la verdad, señor Presidente, y parlamentarios, creo que la intencionalidad es incluso mayor en la Región de La Araucanía.

Por lo tanto, ¿qué es lo que debemos hacer? Y, por eso, es tan importante esta comisión. ¿Cómo detenemos la intencionalidad? Porque creo que hay una negligencia inexcusable respecto de lo que ocurrió. Hay incendios de sexta generación, y todo lo que queremos decir

en ese aspecto, pero el tema de la intencionalidad, al menos en la Región de La Araucanía, es altísimo.

Creemos que, ante la negligencia, se debe sancionar, porque es lo mismo que ocurre cuando un conductor maneja en estado de ebriedad. No nos podemos perder en los temas que realmente son de fondo.

En ese sentido, creo que lo más doloroso, y no solo lo vimos en los incendios forestales, es el tema de la impunidad de quienes están provocando estos incendios intencionales, porque si preguntamos cuántas personas están detenidas por esos incendios forestales, probablemente no haya ninguna. La Corma y el Ministerio Público lo reafirman. No hay personas detenidas por los incendios, lo que resulta sumamente grave. Por ello, requerimos de las modificaciones legales necesarias para que los medios probatorios sean mucho más eficientes y, además, incorporar tecnología, entre otras cosas.

Considero que un cuarto pilar importante es la reconstrucción. Esta semana comienza el invierno y muchas familias no estarán en condiciones óptimas para poder enfrentarlo, menos en nuestras regiones, donde se pronostica un invierno muy crudo. En ese sentido, hemos visto lo lentos que son para reaccionar el gobierno y el Estado, en general.

Rodrigo Díaz también planteó el tema de las mediaguas que se están instalando. Muchas veces se dice que tenemos ciento por ciento de instalación de mediaguas. Pero, ¿son habitables? ¿Tienen las condiciones de agua y de conectividad eléctrica?

El gobernador Crisóstomo hizo un trabajo importantísimo con una fundación, para la instalación de los empalmes eléctricos y la provisión de agua, pero nos contó que llegaban con las fosas sépticas antes que la instalación de las mediaguas; o sea, tenemos un problema de Estado, burocrático y lento, que debemos enfrentar de buena manera.

Quiero contarles qué hicimos como gobierno regional de la Araucanía para la reconstrucción. Nos enfocamos en el trabajo público-privado; hicimos un convenio con Desafío Levantemos Chile para reconstruir las casas y viviendas urbanas. En menos de 60 días, teníamos las casas de Vilcún, casas definitivas amobladas y equipadas, que fueron entregadas a las familias, las que, probablemente, a través de un proceso tradicional, no hubiesen tenido ninguna opción, porque como no eran beneficiarias de un subsidio, estaban fuera del sistema.

Así también, estamos trabajando en 42 casas, que queremos tener listas en agosto, en la comuna de Purén, que es la demanda urbana de la que nos hicimos cargo como gobierno regional. ¿Cómo lo hicimos? Como dije, con un convenio con Desafío Levantemos Chile, un programa de 2 mil 100 millones de pesos, donde el gobierno regional aportó 1.430 de estos, y así pudimos dar una solución rápida y eficiente.

Se lo ofrecimos al gobierno, pues los gobiernos regionales tenemos, a veces, la posibilidad de funcionar mucho más rápido, porque los convenios público-privados así lo permiten.

Con los cuatro puntos que planteé -no quiero abordar más, porque Rodrigo Díaz fue muy claro en los otros-, quiero decir que, obviamente, necesitamos reforzar y, en eso, el rol de los gobiernos regionales es clave, porque tenemos la posibilidad de ser mucho más rápidos y menos burocráticos que el gobierno central. Por lo mismo, aprovecho de agradecer la disposición, tanto de la Contraloría General de la República como de la Dirección de Presupuestos (Dipres) para sacar adelante este convenio rápidamente, gracias a que logramos impregnar la idea de que estábamos en una emergencia y, ante eso, el sentido de urgencia es lo que debe prevalecer y, muchas veces, eso es lo que perdemos como Estado.

Además, quiero reforzar que es urgente que se tramite una nueva ley de incendios, sin sesgos ideológicos de ningún tipo ni miradas cortoplacistas. Los bosques de Chile no se están quemando solos, no se están quemando necesariamente por el cambio climático. Claramente, las condiciones climáticas ayudan a propagar el fuego, pero en Chile nuestros bosques se queman, lamentablemente, producto de acciones criminales y por la negligencia de personas y, hoy, esas personas no tienen ninguna sanción.

Necesitamos un bosque seguro y espero que esta comisión, a la que reitero mis felicitaciones por su trabajo, logre sacar adelante una buena política pública para enfrentar esta situación desde la prevención y la reconstrucción, como bien planteó Rodrigo Díaz, pero también con el castigo que merecen las personas que están detrás de este, que probablemente fue uno de los incendios más brutales que nos ha tocado vivir en los últimos tiempos.

Quiero terminar mi intervención agradeciendo el trabajo de Bomberos, ya que fue notable lo que hicieron durante este verano. Ellos no cuentan con los equipos especiales. Nosotros, como gobierno regional, inyectamos este año 19 mil millones de pesos para muchos carros forestales. El año pasado, fueron 22 mil millones de pesos en equipamiento, para que pudieran combatir esta situación. Sin embargo, todo eso no es suficiente.

Agradezco también a los brigadistas de la Conaf y, como bien planteó Rodrigo Díaz, lamentablemente, el Estado contrata temporeros, que es gente que termina haciendo un sacrificio enorme para enfrentar situaciones de incendio.

Asimismo, agradezco a las brigadas de las empresas forestales, que fueron claves para enfrentar lo que vivimos, y a las Fuerzas Armadas, que cumplieron un rol muy importante, al igual que Carabineros, en nuestra zona, porque, además, estamos bajo un estado de excepción. Con las pocas herramientas que tienen, estas personas valientes han logrado, y dándolo todo, enfrentar una situación que fue tan delicada.

Con eso quiero terminar, porque creo que Rodrigo ha sido un muy buen representante de lo que nos ha tocado vivir.

No obstante, otro punto que creo que también es relevante, así como Rodrigo planteó el tema de los PROT (Planes Regionales de Ordenación Territorial), que son tan claves, en el caso de la Región de La Araucanía estamos trabajando en nuestra estrategia regional de desarrollo, que nos va a llevar a futuro a este PROT, y una de las aristas que se va a contemplar de manera importante es, obviamente, el tema de la prevención de incendios, que tiene que estar incorporado como una estrategia.

Otra arista, en la que los gobiernos regionales nos vimos muy fuertemente involucrados, apunta a las inversiones en maquinarias en las municipalidades. Hablé con la alcaldesa de Vilcún; le habíamos entregado un *pool* de maquinarias la semana anterior. De no ser por ese *pool* de maquinarias con el cual lograron hacer cortafuegos, se habría quemado una villa completa en Vilcún.

Entonces, ahí uno ve que respecto de estos aportes que nosotros hacemos muchas veces para temas de vialidad, hoy las municipalidades hacen un muy buen uso de estos en los temas, como el de cortafuegos, etcétera.

Con ello, finalizo mi intervención, pero estoy disponible para cualquier consulta que ustedes tengan.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, gobernador. Le reiteramos nuestro agradecimiento por su aporte y disposición de participar en la comisión.

Vamos a hacer una ronda de consultas -pedimos a nuestros invitados que tomen nota- porque hay mucho entusiasmo por hacerlas.

Tiene la palabra la diputada Gloria Naveillan.

La señora **NAVEILLAN** (doña Gloria).- Señor Presidente, en primer lugar, felicito la excelente presentación del gobernador Díaz y la intervención del gobernador Rivas, que lo único que hacen es ratificar que los informes que tuvimos por los incendios anteriores, no pasó nada y que ahora sí tiene que pasar.

Hay un tema puntual que me preocupa mucho, que es el de los planes reguladores comunales, porque, con muy buena voluntad, el gobernador Díaz dice que se demoran 10 años, y yo he visto algunos que se demoran más de 20.

Desgraciadamente, hay un desorden respecto del desarrollo comunal, producto de que algunos de estos planes reguladores están obsoletos; otras comunas no tienen y para qué decir en las zonas rurales, porque ahí pareciera que no existen, y creo que ese es un tema superimportante.

No sé qué posibilidades habrá de hacer una recomendación al Ministerio de Vivienda y Urbanismo desde esta comisión, porque ahí estamos con un tremendo problema, sobre todo porque en las partes rurales, tanto en el Biobío como en la Araucanía, tenemos muchos desarrollos urbano-rurales que están, como quien dice, persiguiendo el bosque. ¿Me explico? Está el bosque primero, y empieza a llegar la gente, porque le queda más cerca de la pega, o por lo que sea, y se forma una población equis en un lugar que está demasiado cerca y, por lo tanto, con un riesgo muy grande.

Entonces, creo que este es un tema fundamental.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, diputada Naveillan.

Tiene la palabra la diputada Joanna Pérez.

La señora **PÉREZ** (doña Joanna) [vía telemática].- Señor Presidente, saludo a los gobernadores y a los colegas que están en la sesión, y también felicitar que los temas fueron abordados bien en detalle.

Creo que el gobernador Díaz, el gobernador Rivas y el gobernador Crisóstomo precisan temas que hemos escuchado, pero que vienen a reafirmar temas como la burocracia y el centralismo y el de que organismos como la Conaf y el Senapred no dan el ancho en cuanto a la operatoria misma.

Así que, los felicito y creo que es bueno que tomemos nota sobre estos temas, muy en especial la Secretaría, para que podamos llegar en detalle.

Tuvimos una delegada presidencial para la reconstrucción. Cuando ella se fue, ¿ustedes supieron si ella dejó algún trabajo, alguna coordinación? Sé que esto concierne a la delegación, pero, por respeto a quien es la autoridad electa regionalmente, debe haber alguna coordinación.

A nosotros nos gustaría que, más que a los delegados, en temas de seguridad y de prevención se otorgara mayores facultades a los gobiernos regionales, y vamos a dar esa pelea. Pero, en la práctica, ¿cómo se relaciona aquello?

Por otra parte, la Conaf está trabajando en un programa de 1.000 empleos directos para obras de reconstrucción tras los incendios; se fijaron criterios, pero, realmente no puedo entenderlos, porque, por ejemplo, en Punta Lavapié o en Arauco se dieron 10 cupos y en Lota se dieron 15, en circunstancias de que todos sabemos la envergadura de la afectación a personas y familias.

Entonces, quiero saber si ustedes conocieron esos criterios o saben sobre eso; y si no es así, pido que cite nuevamente al director de la Conaf para que dé explicaciones sobre esas entregas. Esto también forma parte de la comisión, la reconstrucción, y no tenemos claridad sobre los decretos que se están informando.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, diputada Joanna Pérez.

Vamos a considerar invitar nuevamente al director de la Conaf, aunque ya estamos con los tiempos bien exigidos.

Tiene la palabra la diputada Clara Sagardia.

La señora **SAGARDIA** (doña Clara).- Señor Presidente, hoy es el Día del Padre, así que felicito a todos los padres y a todos los que lo serán a futuro.

Considero que la exposición del gobernador Díaz fue muy buena y muy clara. Espero que nos deje su exposición para hacer un seguimiento, ya que hay mucho que recoger.

En cuanto a lo que usted expuso, por su intermedio, señor Presidente, y que es real, hay muchas personas que sufrieron daños a causa de los incendios y no van a poder acogerse a ayudas del Estado porque no están en la ficha social o por otras razones. Eso lo he visto mucho en Nacimiento, más que en otros lugares, y estas son personas que se fueron a vivir después del estallido social o de la pandemia, siendo esta su primera vivienda, en muchos casos, y por el incendio se quedaron sin nada.

Entonces, quisiera que me dé información respecto de cuántas personas de las comunas de mi distrito –de Nacimiento y de todas las que sufrieron daños- y de la región, van a ser beneficiadas.

Otra consulta es sobre los caminos que no eran transitables y de la precariedad de la comunicación vía internet. ¿Qué cree usted, por su intermedio, señor Presidente, que se debe hacer para que esto mejore? Porque se trata de lugares muy aislados y pienso que sobre esto debemos trabajar mucho en adelante, y como gobernador usted está más al tanto de lo que pasa en el distrito N° 21.

En cuanto a la reconstrucción, también usted dijo que sería mejor entregar el monto en dinero a las personas. Dígame si usted cree que eso es factible para la reconstrucción y qué podríamos hacer para que esto se concrete.

Gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, diputada Sagardia.

Tiene la palabra el diputado Jorge Rathgeb.

El señor **RATHGEB**.- Señor Presidente, lo saludo a usted, a los demás colegas y a los gobernadores que se encuentran presentes.

Agradezco la exposición, porque viene a ratificar muchas de las cosas que nosotros hemos podido palpar en terreno y que nos han venido a indicar también en esta comisión.

Coincido con que estamos mal preparados para enfrentar las emergencias, y en general es así. Lo peor de todo es que no tenemos el convencimiento de que debemos prepararnos, porque, como se ha señalado, cada vez que se convoca a una reunión para analizar la preparación que tenemos para la próxima emergencia, acude el subrogante del subrogante o algunos dicen, para que alguien vaya, "anda tú y de ahí nos cuentas cómo te va". ¿Por qué digo eso? Porque, previo al verano anterior, oficié a varias entidades públicas y municipios respecto de cómo estaban preparados, pero la verdad es que me llegaron muy pocas respuestas.

En cuanto a lo que se nos viene ahora, oficié a todos los municipios del país y a muchas entidades relacionadas con las emergencias que deben enfrentarse en la época invernal, pero menos del 50 por ciento de aquellos me ha respondido. De las respuestas que llegaron, algunas no pasan de ser como de cuarto año básico, porque ni siquiera consideran un plan estructurado para enfrentar de buena manera la época invernal que se nos viene. Por lo tanto, con eso quiero ejemplificar que hay poco convencimiento sobre cómo enfrentar las emergencias de manera satisfactoria.

Tengo muy clara la situación que ocurre en la Región de La Araucanía, porque uno hace bastante terreno, pero no sé si la situación del Biobío es la misma. Particularmente, mi preocupación son Biobío y Ñuble, en cuanto al tema de obras públicas. En este caso, se ha señalado que se convoca a la Conaf, al Senapred y a los municipios, pero no sé si también se convocó al Ministerio de Obras Públicas y a la Dirección de Vialidad respecto del tema, porque prácticamente -no sé si esto se genera en otras regiones- no se hace limpieza de la faja. De hecho, uno de los principales problemas de la propagación fue que la faja fiscal no estaba limpia. Por mucho que el agricultor haya hecho cortafuegos o limpiado su parte, finalmente los cercos se quemaron, exclusivamente, por responsabilidad de Vialidad y de Obras Públicas. Lo mismo sucede con los ocupantes que se instalan en la faja fiscal, ya que ni Vialidad ni Obras Públicas los retiran de allí. Espero que con la próxima aprobación del proyecto de ley sobre usurpaciones podamos tener una herramienta más clara en esa materia y que la iniciativa propuesta por el Senado se mantenga en esos términos, porque es una situación muy compleja. De hecho, por situaciones de fiscalización y de control interno, a los parlamentarios nos han enviado a fiscalizar las sedes. Así, la persona que estuvo en la Araucanía debía trasladarse a la comuna de Purén. La aplicación Waze lo envió por la ruta entre Lumaco y Purén, porque era la más corta, pero sucede que ese camino está lleno de animales en el camino. ¿Por qué? Porque no hay ningún cerco. Pues bien, al particular le entregaron forraje, pero no le repusieron los cercos de sus terrenos.

Por lo tanto, eso es un tremendo peligro para las personas que hoy circulan por esas vías, sin haber responsabilidad alguna ni de Obras Públicas ni de Vialidad de reponer los cercos, porque, en muchos casos, es de su exclusiva responsabilidad por no haber limpiado la faja.

En consecuencia, me gustaría saber si en las regiones del Biobío y de Ñuble también ocurre que Obras Públicas no se ha preocupado de limpiar las fajas, lo cual genera que la propagación aumente cuando hay un incendio y los caminos, lejos de servir como cortafuegos, ayuden a avivar los fuegos.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Ana María Bravo.

La señora **BRAVO** (doña Ana María) [vía telemática].- Señor Presidente, primero que todo saludo a las diputadas y a los diputados presentes en la comisión, como también a los gobernadores del Biobío, de Nuble y de La Araucanía.

Solo con el objeto de aclarar lo manifestado por el gobernador de la Araucanía respecto de las medidas cautelares de personas involucradas en los incendios, en este momento hay 14 personas en prisión preventiva, 166 personas con otras medidas cautelares y una persona internada por problemas de salud mental.

Gracias, señor Presidente.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada María Candelaria Acevedo.

La señora **ACEVEDO** (doña María Candelaria).- Muy buenas tardes, señor gobernador. Es un gusto verlo, porque no alcancé a saludarlo en el avión. Del mismo modo, saludo a los demás gobernadores.

Quiero hacer algunas reflexiones respecto del trabajo que hemos realizado sobre el tema de los incendios durante estos últimos meses.

Todos tenemos el panorama global respecto de cuáles son los problemas con los que nos hemos encontrado. De aquí en adelante, como integrantes de esta comisión investigadora, debemos abocarnos a estudiar las sugerencias o los planteamientos que vamos a entregar al gobierno. Como indicó la diputada Naveillan, uno de los temas es el plan regulador que debe haber en las comunas. Hay que tratar de acelerar o ver el mecanismo por el cual podamos llegar a eso.

Otro aspecto que me preocupa -como planteó el diputado Rathgeb- tiene que ver con el Ministerio de Obras Públicas. Por otras circunstancias, acudí al seremi para que nos ayudara a limpiar las vías de entrada a algunos lugares, ya que, si una persona no está dentro del límite de la comuna, no tiene la competencia para realizar ese trabajo.

Entonces, una de las sugerencias que podemos hacer es darle más facultades al Ministerio de Obras Públicas, a fin de que disponga la demarcación de huellas, o bien, retome las que había y de esa forma ver las vías de evacuación, por cuanto advertimos que en los diversos lugares donde hemos ido no existen. Es decir, cuando hay una emergencia y se dice que hay que salir del lugar, ¿a dónde va la gente? No hay una vía de evacuación, ni siquiera una señalética o algo que se le muestre a la gente, independientemente de la emergencia que sea, como pueden ser un terremoto, un tsunami o un incendio. Como se dice vulgarmente, hay que hincarle el diente a eso.

En cuanto a las emergencias comunales, no todas las municipalidades tienen un plan de emergencia. Sin embargo, debería ser un tema principal en todos los municipios de la región o, a lo menos, donde hemos tenido incendios forestales, porque si aquellos no lo tienen, mal podría el gobierno tener un plan para ir solucionando ese tipo de problemas. De manera que es necesario buscar fórmulas para que los municipios y los alcaldes, por lo menos de la Región del Biobío, tengan el lugar que les corresponde. Entiendo que no solo el alcalde de Coronel andaba viendo cómo apagar los incendios, sino también otros alcaldes. Entonces, cuando se espera una respuesta en torno a esa situación, van a pasar horas y horas, lo que puede significar que, a lo mejor, el tramo que se estaba incendiando ya no sea tan pequeño, sino mucho más grande.

Además -insisto-, presentamos un proyecto de resolución respecto de los incendios y de cómo dotamos a las Fuerzas Armadas para que también sean combatientes del fuego y no meros espectadores.

Gracias, señor Presidente.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Señores gobernadores, hay algunas consultas, pero también varias reflexiones y aportes de los diputados presentes. Invito a ambos para que, en la medida de lo posible, den respuesta a las preguntas formuladas por las diputadas y los diputados. Sin embargo, quiero hacer solo una consulta al gobernador de la Región del Biobío, señor Rodrigo Díaz, que dice relación con lo que planteó el gobernador de la Región de La Araucanía, señor Luciano Rivas, respecto del trabajo del Ministerio Público.

Tenemos antecedentes que han aportado a la comisión algunos organismos públicos, así como invitados, que indican que la intencionalidad de los incendios investigados hasta hace algunas semanas oscila entre el 70 y el 80 por ciento.

En ese sentido, me alegra la cifra que entrega la diputada Ana María Bravo, en relación con que hay detenidos con medidas cautelares, porque, yo por lo menos y creo que algunos de los miembros de la comisión, no manejábamos esa información. Aun así, noto que el trabajo del Ministerio Público está al debe, porque, si tenemos un 80 por ciento de intencionalidad, ¿cómo es posible que tengamos tan pocas personas, al día de hoy, identificadas y con medidas cautelares? Agradeceré, gobernador Díaz, que se refiriera al respecto.

Antes, otorgaremos la palabra al gobernador Rivas, para que pueda hacer las reflexiones finales y para que se haga cargo de algunas de las consultas que han hecho los señores y señoras diputadas; se lo agradeceríamos. Posteriormente, va a concluir el gobernador Díaz.

Tiene la palabra el gobernador de la Región de La Araucanía, señor Luciano Rivas.

El señor **RIVAS** (gobernador regional de La Araucanía) [vía telemática].- Señor Presidente, en cuanto a lo que se planteó respecto de los planos reguladores comunales, sin lugar a dudas, es uno de los grandes problemas que tenemos, y los tiempos de demora de diez años hacia arriba; muchas veces la planificación de las ciudades, cuando sale el plano regulador, es otra realidad cuando se presenta. Ese es el gran problema que tenemos. Comunas como Galvarino o Purén en nuestra Región de La Araucanía, han ido creciendo. Como dijo el diputado Jorge Rathgeb, muchas veces, se están ocupando, incluso, las fajas fiscales. Hay un tema también con lo de las usurpaciones y los campamentos que se instalan en estas fajas, que es otro de los grandes problemas que se ha dado en los incendios y uno de los temas que creo que hay que plantear.

Respecto del plan de reconstrucción, creo que hubo buena voluntad por parte de la delegada en muchos aspectos. Tuvimos la posibilidad de reunirnos con ella varias veces, pero creo que no lograron sacarse el centralismo para poder avanzar de manera más rápida. Creo que las tres regiones que hoy día pudimos exponer ante la comisión, generamos programas en nuestros gobiernos regionales, haciendo trabajos con fundaciones y alianzas público-privadas, con las que llegamos absolutamente mucho más rápido que el Estado.

Entiendo la magnitud, en cuanto a lo que plantearon el gobernador Rodrigo Díaz y la diputada Gloria Naveillan, respecto de cómo se construyen los campos, el problema de la propiedad de las tierras. No olvidemos que, incluso, muchas comunidades indígenas se vieron afectadas. Por la denominada ley indígena, cuando tenemos terrenos que son comunitarios, es bastante difícil acreditar la propiedad, por lo que, la reconstrucción también se hace mucho más compleja.

A modo de lección, creo que los gobiernos regionales tenemos la posibilidad de ser mucho más eficientes; somos más rápidos para funcionar y creo que el gobierno central muchas veces no se dejó ayudar por los gobiernos regionales. Esa fue la gran crítica que generé.

Respecto de lo que planteó el diputado Rathgeb, está clarísimo el problema que ocurre con la limpieza de las fajas y con los cierres de muchos caminos a los que Vialidad no ha hecho las mantenciones. Los caminos se estaban cerrando cuando llegaron los incendios, lo que provocó que estos prácticamente no se pudieran detener.

En ese sentido, también cabe la responsabilidad de los municipios. Tenemos municipalidades y comunas que enfrentaron la emergencia de una muy buena manera, porque se preocuparon de hacer los cortafuegos y todo lo necesario, por lo que, prácticamente no tuvieron incendios, y otros municipios que no lo hicieron de la misma forma. En cuanto a ello, lo que podamos activar desde los gobiernos regionales, los trabajos y los planes comunales de emergencia, son la clave y, por lo menos, en la región ya los estamos trabajando con muchos de nuestros municipios.

En relación con lo que planteó la diputada Ana María Bravo, tiene razón. Son 16 las personas han sido formalizadas en la Región de La Araucanía. Ese es el dato que tenemos del período 2018 y 2022, pero todas salieron con beneficios y firmas, y no cumplieron las condenas con cárcel. Asimismo, me informan que la Corporación Chilena de la Madera (Corma) presentó 731 querellas solo este verano. Con eso, podemos reafirmar el tema de la intencionalidad que venía planteando.

Gracias, señor Presidente.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, gobernador Rivas.

Antes de dar la palabra, quiero ser muy justo. La diputada Karen Medina me ha hecho llegar un mensaje. Ella ha estado participando en esta instancia telemáticamente y en algunas sesiones presencialmente. Ella plantea la preocupación respecto de la recuperación del abastecimiento de agua en las zonas rurales y su preocupación por los emprendedores y la pequeña economía local. Si tuvieran algunas palabras al respecto, también sería interesante.

Tiene la palabra el diputado Andrés Jouannet.

El señor **JOUANNET**.- Señor Presidente, se nota la experiencia del gobernador Rodrigo Díaz en la elaboración de este informe, porque él ha tenido experiencia como intendente, y estuvo al mando y a cargo de los incendios.

En ese sentido, por su intermedio, señor Presidente, quisiera hacer solo una consulta. Él ha hablado de la Corporación Nacional Forestal (Conaf), y lo ha hecho en buenos términos, en cuanto a sus limitaciones, fundamentalmente en cuanto a personal. Él habla de la Conaf regional, pero, en definitiva, quien tiene que hacerse cargo de esto es el Ministerio de Agricultura y la Conaf nacional.

Al respecto, quiero saber si él fue citado o convocado en agosto por la Dirección Nacional de la Conaf o el Ministerio de Agricultura a una reunión de coordinación para comenzar a organizar la temporada de incendios.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra el gobernador de la Región del Biobío, señor Rodrigo Díaz, por diez minutos.

El señor **DÍAZ** (gobernador regional del Biobío).- Señor Presidente, respecto de los planos reguladores comunales, estoy convencido de que se debe modificar la normativa, acotar los

tiempos y tener un plazo máximo de un año o de no más de un año y medio, incluso con silencio administrativo, para que se aprueben los planos reguladores comunales. No hay ninguna razón para demorarse diez años. Además, debiera haber un departamento del Ministerio de Vivienda y Urbanismo que estuviera a cargo específicamente de eso. Hoy día pareciera ser una tarea de nadie, por lo que, hay desorden a lo largo del país y no se le puede derivar a las comunas, porque la mayoría son muy chiquitas, viven del Fondo Común Municipal (FCM) y no tienen capacidad para hacer esto.

Respecto de los programas de empleo de la Conaf, que preguntó la diputada Joanna Pérez, no conocía esa distribución de programas de empleo de emergencia. La Conaf regularmente ha tenido programas de empleo de emergencia, pude ver el decreto, y de los 1.000 cupos que se agregaron, 240 corresponden a la Región del Biobío, que fue la que se quemó más. No dudo que se necesitaban los cupos en las otras dos regiones, pero, a lo menos, la cantidad de gente que se asignó a la Región del Biobío, de acuerdo con la cantidad de muertos, hectáreas y animales quemados, y la magnitud de la tragedia, está desbalanceada -nunca uno quiere perjudicar a otras regiones- y no recibimos ninguna comunicación de ello por parte del Ministerio del Trabajo y Previsión Social.

Respecto de la pregunta que hicieron en relación con el internet, nosotros, a través de la Fundación País Digital, financiamos la instalación de 440 conexiones, que se van a instalar ahora. Lo estamos haciendo por la Fundación País Digital, porque el camino de la Subsecretaría de Telecomunicaciones es extremadamente caro y podría tomar varios años, y nosotros necesitamos que esto esté funcionando ahora, en noviembre.

Entonces, esos 440 puntos están distribuidos principalmente en las zonas rurales y, por lo tanto, el 80 por ciento cabe dentro del distrito de la diputada. Lo que estamos buscando para instalar esto, habiendo conversado con los municipios, son retenes de Carabineros, escuelas, postas y lugares donde haya comités de agua potable rural; o sea, lugares donde hay asentamientos de personas. Se trata de conexión satelital a internet.

En cuanto a lo que nosotros vamos a cubrir, y me referiré a consultas realizadas por los diputados, las personas que no cubren los listados que va a asumir el gobierno, por la razón que fuere, la magnitud de nuestros aportes va a ser distinta. Por ejemplo, nosotros no vamos a comprar una vivienda, sino que vamos a entregar materiales, porque entendemos que es más rápido, y todo esto lo estamos haciendo a través de corporaciones y fundaciones, o de universidades, excepcionalmente. Además, hicimos una inyección de ayuda directamente a los municipios para que tuvieran más dinero en su caja social para poder trabajar. Entonces, los estamos distribuyendo a través de esos cuatro canales.

Respecto de la posibilidad de traspasar dinero para vivienda definitiva por parte del Ministerio de Vivienda, la cartera ya ha dado los pasos para ir por ese camino. Yo los habría hecho todos, el ciento por ciento, entregando ayudas para vivienda definitiva, por ejemplo, de mediaguas. Les aseguro que esas casas habrían estado hechas antes de las lluvias de abril y también les aseguro que costarían una cuarta parte de lo que han costado, porque la gente del campo se hace sus casas sola; siempre ha sido así.

Respecto de la delegada Paulina Saball, en primer lugar, quiero decir que tengo la mejor de las impresiones y de sus capacidades; es una persona a quien estimo en demasía.

Ahora bien, la delegada Saball asume su cargo de coordinación ante la rotativa de distintos ministros que hicieron las veces de coordinadores, y trata de abordar un problema muy complejo que tenemos como país, porque hay muchas instituciones que tienen pedacitos de

tareas que realizar, y esos pedacitos de tareas no conversan con los otros servicios o ministerios, con lo cual se pierde mucho tiempo trabajando mal.

¿A qué me refiero? A que se ocupa mucho tiempo para coordinarse, porque, además, una cantidad importante de esos tomadores de decisión están en Santiago, y en febrero la mayoría de la gente sale de vacaciones.

Entonces, el problema práctico, empírico, es que se necesitaba, a vista de la administración del actual gobierno, a alguien que viniera, y lo que hace Paulina Saball es que toma marzo, abril y una parte de mayo para poder ordenar, porque no se sabía quiénes eran los afectados y, en segundo lugar, cuántos de esos afectados podían ser cubiertos por los distintos servicios públicos. Yo no me enteré cuando ella terminó su función. Como suele suceder, me enteré por la prensa. Julián Corbett, que hacía de contraparte con el equipo, me sugirió que mantuviera un contacto fluido y que le avisó un par de días antes que dejaba su función. No sé más ni puedo ahondar más en la materia.

Respecto de la preparación, tal como dice el diputado Rathgeb, Chile funciona mal para prevenir las emergencias. A nosotros -probablemente a ustedes les debe pasar algo parecido- nos llegan desde el Centro de Alerta Temprana alrededor de 30 y 60 mensajes todos los días, pero está hecho con la función de no tener los problemas que sucedieron después del terremoto y del maremoto del 2010, o sea, para preconstituir prueba de que se avisó.

Entonces, por ejemplo, si tembló en Indonesia, no hay un tipo de mensaje que venga en categoría de semáforo, que le diga a usted que tal cosa es información general o que es algo por qué preocuparse o que es una urgencia. Está mal diseñada la forma de entregar información. Por lo tanto, no hay preparación efectiva para el invierno ni hay preparación efectiva para el verano.

Este invierno van a ocurrir aluviones, porque lo que se quemó significó cubierta vegetal que se perdió, y yo no he visto nada a la altura de lo que se necesita. Les aseguro que si no estuvieran estos esfuerzos grandes de las tres regiones que nos quemamos más, para poder resolver la parte que nos corresponde a nosotros, es tan pesada la estructura del Estado, es tanta gente que trabaja de más, y cuando uno trabaja de más la respuesta que logra es menor que la que se necesita. No fui invitado por el gobierno, pero, en agosto no me invitaron a ninguna reunión, y tengo la convicción de que la Conaf nacional funciona con un criterio y una orientación política distinta del criterio práctico con que funciona la Conaf del Biobío, donde me parece que es el lugar donde hay mayor cooperación público-privada, y eso tiene mucho que ver con la tradición que ha tenido esa institución.

Respecto de la recuperación de agua, se hizo con los APR, pero eso no significa que captaciones privadas, particulares, de distintas familias estén terminadas, porque todavía ni siquiera se terminan de hacer las conexiones de agua.

En cuanto al trabajo del Ministerio Público -para no escabullir eso- valoro mucho que el nuevo fiscal nacional se haya constituido en la región a pocos días de haber asumido su cargo. De hecho, creo que es una señal muy fuerte del fiscal del Ministerio Público, para decir que no les da lo mismo ni que van a ser pasivos en esta materia.

Pero, con toda honestidad, también quiero decir que me preocupa mucho que ya se esté diciendo que los grandes anuncios que vamos a tener es que los incendios son culpa de las eléctricas. Estoy seguro de que eso ocurre todos los años. Hay un deficiente trabajo, hay una brecha que superar en materia de las empresas eléctricas respecto del ancho de fajas y de limpieza de fajas. Si ahora los vientos son de 70 kilómetros por hora, su velocidad y calor

generan una fatiga de materiales bien peligrosa. Pero, por Dios, la línea de incendios que les mostré en la foto, y que no corresponde a problemas indígenas, es real, no es una foto inventada. Ahí hay una brecha enorme, y no solo del Ministerio Público, sino también de los tribunales de Justicia y de los tribunales de Garantía que no dejan detenidas a las personas. Yo haría una revisión restrictiva de la facultad de hacer medidas cautelares.

En relación con la mantención de la faja fiscal, diputado Rathgeb, hay globales complementarios zona, y lo digo responsablemente. La comuna de Florida le manifestó al exministro García que no hay contrato asignado a global complementario, o la que está asignado no presta servicios; tampoco la ruta hacia Santa Juana tenía global complementario. Entonces, no solo donde hay se hace precariamente, sino que en otras partes simplemente no hay. Por lo tanto, es parte de la gravedad del problema.

Creo que intenté contestar todo, señor Presidente.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Agradezco a cada uno de los gobernadores por haber participado en la comisión.

El trabajo de la comisión ha sido bastante intenso. Todo lo que aquí se ha dicho está grabado y, lo más importante, es que la Secretaría ha hecho un trabajo espectacular. Por lo tanto, muchas de las recomendaciones y reflexiones que ustedes han hecho, sin duda que van a ser consideradas en nuestro informe final, que esperamos sea aprobado por unanimidad cuando lo presentemos en la Sala.

Esto lo hemos hecho con alcaldes, con Bomberos y con actores relevantes que contactamos en el trabajo que hicimos en el territorio. Como ustedes saben, estuvimos en la comuna de Santa Juana, donde invitamos a muchos de la Región del Biobío; posteriormente, estuvimos en la comuna de Nacimiento, y terminamos en la Región de La Araucanía, en la comuna de Lumaco. En cada una de estas instancias que hemos tenido, les hemos entregado un reconocimiento a diversos actores, alcaldes entre ellos, y bomberos, por supuesto.

En esta oportunidad, en nombre de los gobernadores, le voy a entregar a usted un pequeño reconocimiento de la Cámara de Diputados, y particularmente, de esta comisión, por el trabajo desarrollado y por el trabajo que queda por desarrollar.

Le voy a pedir a las diputadas Sagardia y Acevedo que, por favor, le hagan entrega de este pequeño recuerdo al gobernador.

*-Las diputadas Sagardia y Acevedo hacen entrega de un presente al gobernador de la Región del Biobío, señor Rodrigo Díaz.*

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

*-Se levantó la sesión a las 14:00 horas.*

**CLAUDIO GUZMÁN AHUMADA**

Redactor

Jefe Taquígrafos de Comisiones.

\*\*\*\*\*

El debate habido en esta sesión, queda registrado en un archivo de audio digital, conforme a lo dispuesto en el artículo 256 del Reglamento.

Las diversas intervenciones constan en el registro audiovisual de esta sesión, que contiene el debate en su integridad.<sup>1</sup>

Por haberse cumplido el objeto de la presente sesión, se levantó a las 14:30 horas.

**MARIA TERESA CALDERÓN ROJAS**  
Abogada Secretaria de la Comisión

---

<sup>1</sup> Disponible en: <http://www.democraciaenvivo.cl/>